

PREÁMBULO

El propósito que se pretende lograr con este trabajo, es el de realizar un estudio, con la mirada puesta en el año 2000, para determinar cuáles pueden ser los medios que estarán operativos dentro del marco del escenario espacial.

Por las especiales características que lo definen, por la relativa novedad de los ingenios que se pretenden situar en él, y por la rapidísima evolución que sufren estos mismos medios, su estudio está condicionado por las especiales características de tal forma, que no permiten establecer unos criterios básicos que definan claramente el cómo y el para qué de los ingenios que se han de colocar en la atmósfera exterior, ya sea con fines bélicos, científicos o de cualquier otro tipo.

El primer problema que se presenta es el de la propia delimitación del Espacio exterior. Fijar con exactitud dónde se considera que comienza su límite inferior, cuáles son sus posibilidades de utilización y cuáles sus limitaciones.

En una primera fase, este seminario inició su trabajo de la forma que parecía más lógica en un proceso normal de investigación, comenzando con el estudio de ese mismo espacio.

A pesar de tener preparada una recopilación de datos y terminado ya algún trabajo relacionado con el Espacio, y que por sí sólo podría ser un tema completo de trabajo, quedó detenido este estudio y momentáneamente archivado por la petición recibida de la Secretaría Permanente para orientar el trabajo hacia el tema: «El escenario espacial en la batalla del año 2000».

De forma simultánea al estudio del Espacio exterior, otros miembros del seminario trabajaban en la preparación de lo que nos parecía el tema que en una secuencia lógica debería seguir una vez terminado el estudio del Espacio. Este era el de los medios o ingenios capaces de situar allí los objetos o las armas que han de ser sus usuarios. Para ello se preparó una

documentación sobre misiles balísticos y de otras armas de posible utilización en el Espacio. Se piensa que este estudio, detenido también momentáneamente, puede constituir el futuro tema de trabajo, al mismo tiempo que se continúa con el tema de los satélites.

El motivo principal para dar prioridad al tema de los satélites sobre el de los misiles, se funda en que ya existen algunos trabajos realizados o iniciados por otros seminarios, especialmente los que tienen como objetivo el estudio de la Iniciativa de Defensa Estratégica Americana (SDI), en los que se tocan algunos aspectos del uso de los misiles en el Espacio.

Además, España cuenta ya con una infraestructura capaz para la fabricación de elementos componentes de satélites, y en este campo la industria española trabaja ya en diversos programas de cooperación internacional y goza de un cierto prestigio. Se sabe que contará con satélites propios en el futuro próximo, como los que ya están en marcha en programas iniciados en colaboración con otras naciones europeas.

No obstante lo concreto del título: Los satélites en la batalla del año 2000, ha sido necesario iniciar primero un estudio para el conocimiento de los propios satélites, de su tecnología, de sus diferentes formas de utilización, de sus posibilidades actuales y de su evolución futura.

Esta necesidad de conocer primero los satélites en sí, se debe a la falta de un estudio actualizado de divulgación que facilite el posterior estudio de su utilización como armas espaciales para el año 2000. Esta tarea está fuertemente condicionada por lo poco que nos dejan conocer las dos grandes potencias (especialmente la URSS) sobre las posibilidades reales de utilización de estas armas. De lo que se va conociendo, se puede pensar que no habrá una gran diferencia entre lo que ya se sabe en la actualidad y lo que estará plenamente operativo en la fecha fijada del año 2000, ya que si para las armas convencionales es normal que, desde la etapa de investigación y desarrollo hasta la de operatividad, exista un desfase superior a diez años, en el caso de los satélites y de sus lanzadores este plazo es más elevado aún, y por ello parece no previsible que, operativamente hablando, aparezcan grandes sorpresas dentro de lo que ya se conoce teóricamente o de lo que está en fase de desarrollo en la actualidad y que estará operativo en la citada fecha.

Se trabajó sólo en esta ocasión sobre una pequeña parte de las diferentes modalidades de satélites actualmente conocidos, ante la imposibilidad de incluir en un solo trabajo de extensión limitada toda la amplia panoplia que existe en la actualidad. En futuros trabajos se irá ampliando

este estudio y se mantendrán actualizados los datos que ya sobre el tema se poseen.

Por último, queremos dar constancia de que el trabajo ha sido realizado con la participación de todos los miembros del seminario, aunque aparezcan como responsables de cada capítulo los que se considera que son los especialistas con más experiencia en el asunto titulado.

EL PRESIDENTE DEL SEMINARIO